

Hemos estado unos días por Fuertescusa y, como siempre, en Semana Santa, gran afluencia de amigos y familiares. El pueblo casi completo.

Con primeros días calurosos y soleados, los últimos con viento del norte y chubascos intermitentes e irregulares: desde intensos chaparrones que obligaron a suspender alguna Procesión, hasta la granizada del Viernes Santo que dejó una capa blanca por todo el pueblo.

El campo está verde intenso, los árboles ya han perdido la flor (aunque alguna queda, como la de los membrillares), es época de lilos y lirios. Los chopos ya están cubiertos con la primera hoja verde y las yemas de las parras empiezan a apuntar.

Los corzos retozan por la Era Carrera y algún ciervo circula en paralelo con los coches por la carretera cerca del Puente de Casa.

Los huertos ya están labrados, plantado el cebollino y muchos ya han sembrado las patatas. Los que tienen, ya han tensado los invernaderos para que los tomates y los pimientos crezcan protegidos hasta que sea hora de los caballones.

En conclusión, ya es primavera en Fuertescusa.



[Foto: Fuertescusa.org]



[Foto: Pedro Fernández]



[Foto: Fuertescusa.org]



[Foto: Fuertescusa.org]



[Foto: Fuertescusa.org]



[Foto: Fuertescusa.org]



[Foto: Fuertescusa.org]

Procesión del Domingo de Resurrección



[Foto: Fuertescusa.org]